

EL NEOLIBERALISMO LINGÜÍSTICO DE LA UNIÓN EUROPEA. UNA TENDENCIA CRECIENTE

El eslogan *Unidos en la Diversidad* fue adoptado por la Unión Europea en el año 2000 para expresar un objetivo común: lograr la unidad de los pueblos a través de la paz y la prosperidad en Europa, reconociendo y promoviendo al mismo tiempo la riqueza de sus culturas, lenguas y tradiciones. Para conmemorar el 50 aniversario del Tratado de Roma, en el 2007, la idea de *Unidos en la Diversidad* se materializó mediante una palabra, *Juntos*, indicando los 50 años de recorrido europeo unidos.

En este marco de construcción europea común, una de las características del continente es su diversidad lingüística. Como afirmaba la Comisión Europea refiriéndose a sus lenguas: “la coexistencia armoniosa de las diferentes lenguas en Europa representa la aspiración de la Unión Europea a estar unidos en la diversidad, auténtica piedra angular del proyecto europeo”¹. La diversidad lingüística es, por lo tanto, lo que mejor define a nuestro continente y lo que, al mismo tiempo, refuerza nuestra identidad cultural. Las lenguas no son solo simples instrumentos de comunicación, sino que representan igualmente valores, aspiraciones y esperanzas de todos los pueblos de Europa.

Si bien es cierto que la política lingüística –y cultural en general– es competencia de los Estados Miembros de la UE, y en algunos de los cuales de sus regiones, la Comisión Europea declara tener el firme “compromiso de salvaguardar la diversidad lingüística y promocionar las lenguas habladas en Europa”², que podríamos categorizar de la manera siguiente: 24 lenguas oficiales, entre 60 y 80 lenguas propias, llamadas regionales o minoritarias, y las lenguas traídas al continente por la inmigración. Como indicaba la Comisión Europea, el compromiso

1. Comisión Europea. Portal sobre lenguas http://ec.europa.eu/languages/policy/linguistic-diversity/index_en.htm

2. Los europeos y sus lenguas: Eurobarómetro 306. Comisión Europea

VICENT CLIMENT-FERRANDO

ASESOR EN POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS
DE LA NPLD, BRUSELAS

hacia la diversidad lingüística se basa en “razones de identidad cultural, cohesión social e integración, y en las ventajas de tener ciudadanos multilingües para unas mejores oportunidades profesionales, económicas y educativas de una Europa integrada, elementos clave para la competitividad de la economía de la UE”³. Así, la Comisión considera que “una buena política de gestión del multilingüismo puede ser beneficiosa para la ciudadanía en general; puede aumentar el empleo de la ciudadanía, facilitar el acceso a servicios y a derechos y contribuir a la solidaridad a través del diálogo intercultural y la cohesión social”.

A pesar de toda la retórica sobre la importancia de las lenguas de Europa como una de sus características más particulares y apreciadas, las acciones políticas recientes sobre multilingüismo parecen ir en dirección contraria. En los últimos años, la Comisión Europea ha pasado de tener un comisario europeo de Multilingüismo (Leonard Orban, 2007-2010), a incluir el multilingüismo entre otros temas en la cartera de Educación, Cultura, Multilingüismo y Juventud (Androulla Vassiliou, 2010-2014) hasta suprimir completamente en la actualidad cualquier mención al multilingüismo en la cartera del nuevo comisario de Educación, Cultura, Juventud y Deporte, (Tibor Navracsics 2014-actualidad). A esta progresiva eliminación de la cartera de Multilingüismo hay que añadir el traslado de la unidad relacionada con la Estrategia de Competencias, Calificaciones y Multilingüismo desde la dirección general de Educación y Cultura de la Comisión Europea a la dirección general de Empleo, expresando una clara intención política de vincular las lenguas a las políticas económicas.

Este artículo tiene como objetivo final exponer de manera sucinta la evolución de la política lingüística de la Unión Europea en los últimos 10 años (2005-2015) para analizar su razonamiento político y la ideología subyacente a través de la retórica

3. Op.cit. 1

La diversidad lingüística es, por lo tanto, lo que mejor define a nuestro continente y lo que, al mismo tiempo, refuerza nuestra identidad cultural. Las lenguas no son solo simples instrumentos de comunicación, sino que representan igualmente valores, aspiraciones y esperanzas de todos los pueblos de Europa

que acompaña los conceptos de *multilingüismo* y *diversidad lingüística*. Parte de la base que, a pesar de que los discursos a nivel europeo continúan hablando de la diversidad lingüística como uno de los valores fundamentales de Europa, las acciones políticas concretas muestran una creciente “comodificación” de las lenguas, usando el término inglés *commodification*, es decir, una instrumentalización puramente económica de las mismas, al ser conceptualizadas y representadas meramente como objetos útiles y rentables desde el punto de vista lingüístico.

Desde esta óptica, la ideología dominante actual de la UE en relación con el multilingüismo se basa en un enfoque funcional, basado en la necesidad de adquirir competencias lingüísticas para mejorar la competitividad y el crecimiento económico, la movilidad laboral y la creación de puestos de trabajo, recontextualizando elementos discursivos propios de contextos económicos neoliberales y dejando de lado otras funciones clave de las lenguas como son la cohesión social, la identidad y el sentimiento de pertenencia de los pueblos. Este enfoque neoliberal se aplica, además, solo a

las lenguas hegemónicas y de ámbito internacional, haciendo que las lenguas de tamaño medio y de países pequeños, lenguas regionales o minoritarias tengan cada vez menor presencia real a nivel europeo.

A pesar de que los discursos a nivel europeo continúan hablando de la diversidad lingüística como uno de los valores fundamentales de Europa, las acciones políticas concretas muestran una creciente “comodificación” de las lenguas, usando el término inglés commodification, es decir, una instrumentalización puramente económica de las mismas, al ser conceptualizadas y representadas meramente como objetos útiles y rentables desde el punto de vista lingüístico

2005: PUNTO DE INFLEXIÓN EN LA POLÍTICA DE MULTILINGÜISMO DE LA UE

Las políticas sobre multilingüismo desarrolladas a lo largo de la última década han estado marcadas por un énfasis creciente en la necesidad de conocer lenguas de ámbito internacional para aumentar la movilidad laboral y la competitividad del continente europeo, dejando para las lenguas regionales o minoritarias a un papel meramente simbólico. Así, la primera comunicación europea en gestión del Multilingüismo, llamada *Una nueva estrategia marco para el multilingüismo*⁴ y publicada en el año 2005 puede considerarse un punto de inflexión en la instrumentalización económica de las lenguas. Si bien es cierto que la Comunicación habla de la necesidad de aprendizaje de lenguas, de la diversidad lingüística y el acceso igualitario de los ciudadanos a la información europea en sus lenguas (sus lenguas entendiéndose solo alguna

4. COM(2005) 596 final

de las 24 lenguas oficiales actuales), la nueva estrategia se basa principalmente en la necesidad de “promocionar una economía multilingüe”, una política que venía enmarcada en la estrategia de Lisboa 2010 y en los grandes objetivos europeos de empleo y crecimiento de 2005-2008⁵, cuyo objetivo era “hacer de la UE la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo”. Las competencias lingüísticas y el conocimiento de las lenguas hegemónicas estaban, por lo tanto, a este servicio.

La política de multilingüismo vive un momento álgido con la creación en 2007 de la cartera de Multilingüismo (2007-2010), con el comisario rumano Leonard Orban, que visibilizó desde el punto de vista político la importancia de las lenguas en el continente europeo aunque con la finalidad de fortalecer el binomio lengua-economía. En palabras del comisario Orban ante el Parlamento Europeo presentando sus líneas de acción “haré que la Comisión Europea tenga una política multilingüe activa vinculada a toda una serie de políticas clave para la UE y para su mercado interior: la cultura, la educación y la competitividad económica”⁶. El neoliberalismo lingüístico se implantaba cada vez con más fuerza en la Unión Europea a través de una serie de políticas iniciadas desde la nueva cartera de Multilingüismo.

Así, en 2007 se publicaba el informe *ELAN, Los efectos para la economía europea de la falta de competencias en lenguas extranjeras en el mundo de la empresa*, cuyo objetivo era “informar a los Estados Miembros [de la UE] con información práctica relacionada con la falta de competencias lingüísticas en las PYMES y sus efectos en la economía europea”⁷. A este informe –el primero de rango europeo que vinculaba directamente las lenguas a la economía– le siguieron toda una serie de medidas en la misma dirección utilitarista de las lenguas: la creación del Foro Empresarial de Multilingüismo (2007), que con el objetivo de analizar las necesidades lingüísticas de las empresas europeas

5. COM (2005) 24 final.

6. Intervención del comisario Leonard Orban ante el Parlamento Europeo para explicar su futura política sobre multilingüismo a finales de 2006. Disponible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=IM-PRESS&reference=20061127IPRO0312&language=CS>

7. MEMO/07/79 Effects on the European Economy of Shortages of Foreign Language Skills in Enterprise. 23/02/2007

propuso una serie de recomendaciones e informes⁸ (2009-2011)⁹ en los que animaban a la Comisión Europea a adoptar un enfoque empresarial en el mundo de las lenguas en su estrategia 2020; el proyecto CELAN (Estrategias Lingüísticas para la Competitividad y el Empleo, 2010); la iniciativa PIMLICO sobre buenas prácticas de gestión lingüística en las empresas (2011) o la Guía Lingüística para Empresas Europeas (2011).

Esta ideología lingüística de corte neoliberal no solo se ha promovido desde la Comisión Europea. El análisis de las decisiones del Consejo de la UE, la institución que representa a los Estados Miembros en Europa, muestra un enfoque utilitarista coincidente. Las conclusiones del Consejo del 19 de mayo de 2006 afirmaban que “las lenguas son un prerrequisito para una fuerza laboral móvil y contribuyen a la competitividad de la economía de la Unión Europea”¹⁰, ideas expresadas reiterativamente en todas las reuniones del consejo en las que se debate la gestión del multilingüismo, como por ejemplo las conclusiones de mayo de 2008 sobre multilingüismo, la resolución del Consejo del 21 de noviembre de 2008 sobre una estrategia europea para el multilingüismo o las conclusiones de mayo de 2014 sobre multilingüismo y la estrategia europea sobre competencias, entre muchas otras.

A pesar de la retórica política sobre la riqueza de las lenguas como una de las principales características del continente, el marco dominante sobre las políticas de gestión del multilingüismo que se ha ido confeccionando a lo largo de estos 10 años demuestran una progresiva instrumentalización de las lenguas con finalidades únicamente económicas, vinculadas a la competitividad empresarial y a los beneficios económicos. Esta tendencia continua, aún más explícita en la actual Comisión Europea, operativa desde 2014, se ha hecho evidente con la supresión de la cartera de Multilingüismo, la adscripción de las cuestiones lingüísticas a la cartera de Empleo y a la no consideración del multilingüismo en el Mercado Único Digital, una de las políticas clave de la Comisión

anunciada en 2015, haciendo que, a la práctica, se produzca una tendencia cada vez más homogeneizadora hacia el inglés.

A pesar de la retórica política sobre la riqueza de las lenguas como una de las principales características del continente, el marco dominante sobre las políticas de gestión del multilingüismo que se ha ido confeccionando a lo largo de estos 10 años demuestran una progresiva instrumentalización de las lenguas con finalidades únicamente económicas, vinculadas a la competitividad empresarial y a los beneficios económicos

Se observa, igualmente, una diferenciación conceptual, con marcado carácter ideológico, de los términos *multilingüismo* y *diversidad lingüística*. Mientras que *multilingüismo* va asociado automáticamente a ideas de progreso, utilidad, competitividad, empleo, movilidad, crecimiento y puestos de trabajo, el término *diversidad lingüística* se asocia a lenguas denominadas regionales o minoritarias, y se le atribuye las ideas de protección, peligro de extinción, pérdida, cultura o identidad. En otras palabras, mientras que unas lenguas –las hegemónicas– son representadas como útiles y necesarias para las sociedades actuales, las lenguas pequeñas o de tamaño medio están enmarcadas en cuestiones más identitarias y de valor sentimental, dando a entender que no pueden tener un rol en su capacidad de fomentar la economía local en las regiones o países donde se hablan.

Esta tendencia utilitarista sobre las lenguas de Europa ya ha sido advertida por organismos europeos que trabajan en cuestiones de multilingüismo. Así, el Parlamento Europeo publicaba en 2008 el informe “El multilingüismo: entre objetivos

8. *Languages Mean Business*. Recomendaciones del Business Forum on Multilingualism

9. Business Forum on Multilingualism. Informes 2009-2011

10. Conclusiones disponibles en http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/educ/126373.pdf

políticos e implementación”¹¹, en el que se apuntaba que, a pesar del interés creciente sobre las lenguas en Europa, ponía de manifiesto las grandes diferencias entre ambos términos y afirmaba que “el multilingüismo y la diversidad lingüística se presentan como agendas políticas a menudo en conflicto”. La política de aprendizaje de lenguas ha tendido a estar influida por prioridades más “duras” como la competitividad económica y la movilidad laboral, mientras que las políticas sobre diversidad lingüística han sido tratadas a través de cuestiones más “blandas” como la inclusión o los derechos humanos. La política del multilingüismo ha sido priorizada de manera más clara que la política sobre diversidad lingüística en cuanto a acciones políticas concretas se refiere”¹².

11. *Multilingualism: Between Policy Objectives and Implementation*, Parliament Europeu, 2008, disponible en [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/Join/2008/408495/IPOL-CULT_ET\(2008\)408495_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/Join/2008/408495/IPOL-CULT_ET(2008)408495_EN.pdf)

12. Informe disponible en <http://www.pedz.uni-mannheim.de/daten/edz-ma/ep/08/EST23219.pdf>

Igualmente, voces como la Red Europea para la Diversidad Lingüística (NPLD, en sus siglas en inglés), red compuesta mayoritariamente por gobiernos regionales de toda Europa, están haciendo oír su voz a nivel europeo hacia esta creciente política lingüística neoliberal, que vacía de contenido el valor intrínseco de las lenguas para darles solo un valor mercantilista y utilitarista.

Es innegable que Europa debe volver al camino de crecimiento y de prosperidad. La nueva narrativa que Europa está forjando sobre el multilingüismo debería tener en cuenta la realidad cambiante del mundo actual, aunque también debería considerar que el futuro de la Unión Europea no se reduce solo a la economía. Va mucho más allá. Se trata de la cohesión social de sus ciudadanos, del sentimiento de pertenencia a un proyecto en común, además de compartir valores comunes en un mundo globalizado. Es más necesario que nunca, por lo tanto, construir un relato –y sobre todo unas políticas – en las que todas las lenguas de los pueblos de Europa, independientemente de su peso geográfico, político o económico, participen de manera equitativa en la construcción de una política europea inclusiva de multilingüismo.



ANA G. LARTITEGUI:

(Bilbao, 1961) De profesión docente, se dedica a la ilustración de libros infantiles desde el año 1989 y a la promoción cultural especializada en libros infantiles y literaturas gráficas desde 2004. Entre sus obras merece destacarse *La Carta de la señora González* (Fondo de Cultura Económica, 2000), Premio al Mejor Libro en la Feria de México 2000. Su última obra, *El libro de la suerte* (A Buen Paso, 2014), resultó Finalista en el Premio Cuatrogatos 2015 (Florida USA) y Premio Euskadi de Ilustración de obra literaria 2015.

Desde el estudio de proyectos Pantalia promueve todo tipo de iniciativas dedicadas a la divulgación y promoción del libro y de la lectura. Ha comisariado exposiciones colectivas de ilustración como «Adivina, adivinanza: 20 acertijos de cara y cruz». Coordina el grupo de estudio Círculo Hexágono, cuya actividad de debate nutre la colección de ensayo especializado en LIJ «Cuadernos Hexágono» donde ha publicado su estudio sobre el discurso gráfico en los libros sin palabras *Páginas mudas, libros elocuentes* (2014). También dirige la revista-observatorio sobre literaturas gráficas *Fuera [de] Margen*, versión española de la publicación francesa *Hors Cadre[s]*.

